Compendio para los profesores de medicina y en particular pora los boticarios de Wavarra en que seles aconseja sipan las verdaderas descripciones de los hombres mas doctos de la Europa pora la salud publica, apartandose de las falaces reolas de los canones de Mesue. Es un impreso anonimo.



COMPENDIO BREVE.

MUY UTIL, Y NECESSARIO PARA TOdos los Professores de la Medicina, y con particular para los Boticarios de este Reyno de Navarra, en que se les aconseja, sigan las verdaderas descripciones de los hombres mas doctos de la

Europa, muy preciss, y necessarias para la salud publica, y se aparten de las reglas falaces imaginarias de los Cànones de Mesue, y sus preparaciones, en que passan el tiempo, siendo perniciossos, y de ningun util en la Pharmacia.





N TODOS TIEMPOS SE han hallado hombres, que sin mas razon, ni experiencia, que el ruydo de las vozes, que oyeron à los que llaman Maestros,

juraron observar una ciega obediencia à sus preceptos, olvidados de que el Alma racional, con que Dios los dotò, sue para

consultar con ella, si lo que oyeron, es proprio,

Fracional à el sin del Atte, ciencia, ò profession, que exercen: Este ciego amor, ò pasion à las opiniones antiguas en ningun Arte, ò facultad ha probalecido tanto, como en las partes, que compone la Medicina, huyendo de èl estudio, y trabaxo en adelantar lo provechosso, y resormar lo inutil, y dañosso; pues es cierto, y notorio, que la Medicina desde Hypocrates se adelantò muy poco, ò nada hasta los siglos passados, y que Galeno, Mesue, y Avicena, mas la confundieron, que adelantaron; y que los Galenistas, siguiendo lo que escriviò, redugeron toda la Medicina, à ir circulando de unos en otros; pues que en esto ha tenido gran parte el averla Galeno fundado en la Philosophia de Aristoteles, que con sus elementos, qualidades, humores, temperamentos, facultades, y demàs terminos generales, cierran el passo al entendimiento humano, para que inquiera las causas, y esectos, que se experimentan en phisica natural, hasta que al principio del siglo passado algunos, haziendo entre si serias meditaciones, y algunas experiencias, reconocieron los muchos errores, que ciegamente seguian los Galenistas; de esto se animaron, y empezaron à sacudir el yugo en Philosophia, y medicina, y tomaron otros caminos, y reglas, para descubrir la verdad. Es esto tan notorio à todos, como sensi-

ble, à los que no aviendo hecho estudio de lo moderno, desienden, que la opinion antigua es la mejor; pero si quisieran desengañarsen, olvidandosen de sus preocupaciones, verian, aplicandosen à estudiar, y experimentar lo que traen los doctissimos escritos de tantos, y tan venerados sugetos, como ha avido, y ay en Francia, España, Alemania, Italia, Olanda, y Inglaterra, quanto se ha adelantado, en las partes, que componen à la Medicina, y que es indigno à los racionales en perjuyzio de la salud publica, sugetassen ciegamente à las decissiones de los antiguos en Phisica, Medicina, Anotomia, Botanica, y Phatmacia, si lo que asseguran no lo comprueba la razon, y ni experiencia; y assi todos los que han querido aprovechar, y tener acierto en la profesion de la Medicina (no gritando lo antiguo es mejor,) ni reparando en los Autores, que lo dizen, scan antiguos, ò modernos, sino en los fundamentos, sobre que estriva lo que enseñan, ò amonestan; de modo, que los prudentes entresacando de lo antiguo, y moderno lo mas electo, y propio llevan mas seguridad en el acierto. Esto es can plausible, y laudable en los que lo executan, como vieupérable lo que los mas figuen en este Reyno, posque lo divo Geleno, y sin ver mas li-. bros, que Heredia, huvendo del camino, que six-

ve para encontrat el descubrir la vetdad, no sirviendo de otra cosa à los principantes, ò poco inteligentes, que de confundirlos, y ponerlos en parage de no saber, que partido tomar. No es solo este dano el que causan, sino es tambien, que à los que son agenos de estas artes, los ponen en una suma desconfianza; de modo, que quando estàn enfermos, no saben à quien elegir para su curacion, y esto es de grandissimo daño à la salud publica, por lo qual los mejores practicos aconsejan, no se debe assistir à enfermos, que desconfian de los Medicos, que les assisten, porque siempre se experimentaran infelizes sucessos. Esta discordia ha sido tambien muy comun entre los Pharmaceuticos, y oy en dia ay hombres tan obstinados, que en sacarlos de los canones, y de sus quatro operaciones, cozer, labar, infundir, y triturar, segun Mesue, y los que le han seguido, enseñan sin hazer mas reflexion, que assise ha executado por algunos sigios, escadezen à los principiantes con altaneria indigna; pues siendo notorio, y cierto, que en España antes de sa'ir à publico el curso Chimico, y la Palestra, los Boticarios tenian muy pocas, ò ningunas noticias de las operaciones modernas, à Chimicas, porque ignoraban los Autores, que trataban de ellas, y el dezir Chimicos, era lo mismo, que Charlata-

nes, dembusteros, sin aver tomado el trabaxo de especular, registrar, y experimentar lo que eran, y sus fundamentos, las despreciaban por dañossas, y perjudiciales à la salud publica; pero no obstante este universal aborrecimiento, no faltaban algunos, mas prudentes, que reconociendo los escritos de los modernos, los hallaron utiles, y que daban muchas mas luzes, que los antiguos en la composicion, y preparacion de los medicamentos, y en el methodo de curar; con lo qual muchos Medicos Españoles, aplicados à saber con toda perfeccion possible su facultad, para alivio de los enfermos, aviendo visto, y reconocido muchos Autores modernos, rezetaban algunas medicinas Chimicas, que no teniendo los Boticarios, ni sabiendo sus descripciones, se veian precissados à recurrir à los emphiricos, ò Charlatanes, de que siempre abundan las Cortes, para que se las vendiessen, à trabaxassen, de modo, que avia muchos en Madrid, que se mantenian de las medicinas Chimicas, que vendian, y como estos no sabian con perseccion la Chimica, ni tenian las verdaderas descripcione ni caudal, ni instrumentos, para executarlas; las que subministraban, unas eran adulteras; otras mal executadas, con lo qual los sucessos no eran, como se desseaban. - En este tiempo amaneciò Don Felix Palacios, Boticario de Madrid, doctissimo, sin igual en Espana, quien reconociendo los estragos, que seguian de usar los medicamentos Chimicos, que se compraban à los Charlatanes, y que el no executarlos los Boticarios, era por no tener eleritos, que los instruyessen de los verdaderos methodos de su elaboracion, tradució el curso Chimico del Doctissimo Nicolàs Lemeri, que es el escrito mas proprio, y de mayores advertencias, para la instruccion, y enseñanza de los que se quieren aplicar à elaborar medicamentos Chimicos, y aviendo salido à publico, se reconoció su utilidad; pues à pocos años los Pharmaceuticos aplicados, executaban las medicinas Chimicas con tanto acierto, como que experimentando sus buenos esecros, se acabaron los Charlatanes, y se empezaron à usar por todos los Medicos doctos, y inteligentes, de modo, que muchos de los medicamentos antiguos estàn en olvido; de calidad, que alentaron à todos los estudiossos à aplicarsen à el estudio de los nuebos inventos. Y viendo el Doctor Michelet, Medico primario del Rey Nuestro Señor, (que Dios guarde,) Proto-Medico de los Reynos de Castilla, muy experro en philosophia experimental, Chimica, Botanica, Anotomia, Medicion, y Pharmacia, la traduccion en Español, courtaints perfection, y elegancia del curlo Chi-

mico de Lemeri, obra tan estimada en toda sa Europa, y que los Españoles avian abierto los ojos, y conociò era Nacion, que con facilidad comprehendian qualquiera dificultad por los buenos efectos, que experimentò en los Medicos, en el modo de curar las enfermedades, y en los Pharmaceuticos executar las operaciones con gran perfeccion, animò, à que emprendiesse el trabaxo de escrivir una Pharmacopea que contubiesse las mas usuales operaciones Chimicas, y Galenicas de todas las Pharmacopeas de la Europa, para lo qual le subministrò todos los libros, que tenia concernientes à este assumpto, y al mesmo tiempo los Medicos Españoles mas aplicados à lo moderno, no dexaron de animarlo al mismo fin por los maravillossos efectos, que avian experimentado en los medicamentos modernos. Con buenos libros, y consultando algunas dudas, que se le ofrecian ai Doctor Michelet, quien tan docto en Philosophia experimental, Chimica, Botanica, Anotomia, Medicina, y Pharmacia, y con otros muchos Medicos Doctos Españoles, puso en execucion la Palestra, explicando, y poniendo en Castellano los principios, y fundamentos Pharmaceuticos, Chimicos, Galenicos, mas probables, y que los mas doctos professores de la Medicina seguian, y siguen en las principales Ciu-

dades, y Cortes de la Europa, extraidos de inumerables experiencias, hechas por los mas diestros Philosophos, experimentales; valiendose de las Pharmacopeas, y escritos Chimicos mas electos, compuellos por hombres muy consumadis. simos en el Arte Pharmeceutico, Chimico, Galenico, y tomò de estos reglas, y fundamento: solidissimos, sin las quales no puede ser Pharmaceutico en estos tiempos, ni puede obrar operacion antigua, ni moderna con fundamento, que aviendo salido à publico el año de 1706. y reconocido el Rey Nuestro Señor, que Dios le guarde, el grande beneficio de la salud publica, que en lengua Española estaban explicadas las obras, y reglas de los professores mas doctos de la Europa, por este sin igual trabaxo le premiò por los dias de su vida, con el titulo de Visitador General de las Boticas de los Obispados de Cordova, Jaen, Guadix, y Abadia de Alcalà Real, y algunos años despues à este sin igual honra se siguiò el nombrarle Examinador del Real Proto Medicato, con papel de avisso del Doctissimo Doctor Don Juan Higgin, Proto Medico de los Exercitos, y Principado de Cataluña, Presidente de la Regia Sociedad de Sevilla, y del Proto-Medicato, primer Medico del Rey Nuestro Señor, y de su Consejo, en donde le honrò, como à todos los que desfean

sean adelantar en la Medicina; el año de 1721. le mandò su Magestad passar à Ceuta, en compania del Doctor Don Antonio La-Locha, Medico de Camara de su Magestad, para llevar los medicamentos especificos, y hazer elaborar en aquel presidio lo necessario para la curacion de las enfermedades, epidemicas, que padecian las Tropas, y Vezinos de aquella Plaza, y se curaron con toda felicidad, y se ataxò aquella epidemia. Todas estas honras, y otras mereciò de la gran benignidad, y magnanimidad de su Magestad, que siguiendo los passos de su abuelo Luis el Grande; protege todos los trabaxos, y estudios, que sirven al bien publico, para que todos se apliquen en adelantar las Artes, que professan. Pues generalmente fueron tambien recibidos el curso Chimico, y la Palestra Pharmaceutica Chimica, en todas las Provincias de España, que de ambos se han distribuydo passados de nueve mil tomos, al mesmo tiempo son tantos sus apasionados, excepto tal qual extrabagante, que huyendo del trabaxo, y gasto de la elaboracion de las operaciones, que se puede dezir, sin exageracion, que es raro el professor de la Medicina, que no los tenga; y particularmente los Pharmaceuticos, que dessean cum-

eumphreon lu obligacion en los ciempos presenres, por quanto la mucha variedad de operacio. nes, assi del Reyno de minerales animales, y vegetables, que piden los Medicos doctos todos los dias, no las pueden executar, que no sean aplicando ser con mucha vigilancia, y gran cuydado à las reglas, y reflexiones de dicho Lemeri, y Palestra, poniendo por obra, y executando con la claridad, que enseñan dichas operaciones, teniendo todo genero, y variedad de instrumentos, que expressan para el logro de dichas operaciones, y que à mas de treinta y dos años, que observan, y practican en todas las Ciudades capitales de España, y demàs Pueblos de ella, todos los Medicos, y Pharmaceuticos Doctos, apartandosen de las reglas falaces, y imaginarias de los antiguos, y que muchas enfermedades, que los antiguos daban por incurables, oy se curan, y otras enfermedades, que no conocian, oy son conocidas, y se curan, y esto nace por la continuada aplicacion, y largas experiencias de los modernos. Pues es cierto, y notorio, que oy sucede en el Reyno de Navarra, y en la capital de ella, lo que sucedia en España antes de salir à publico el curso Chimico, y la Palestra, por no te-

mer entonces noticias los Boticarios de las operaciones modernas, à Chimicas, porque ignoraban los Autores, que trataban de ellas, no las executaban, y aqui despues de treinta y dos años, que en buen Castellano, nos explican los principios Chimicos, y el modo de executar las operaciones, y que todos los dias nos piden los Medicos. nos hallamos en tiempos, que los Charlatanes vendian las operaciones Chimicas en Madrid, y otros Pueblos de España; que esto es cierto, nadie tiene que dudar, porque si los Boticarios de Pamplona, y Reyno de Navarra, tienen alguna operacion Chimica, sea espiritu sal volatil, azeyte des tilado, precipitado, ò sublimado, es comprado al Droguero por S. Fermin, y esto no teniendo conocimiento verdadero de lo que compran; porque es cosa clara, que el que no sabe obrar, no puede saber elegir en cosas mecanicas Chimicas, y para en prueba de que todo lo dicho es cierto, y que acredita, y prueba la poca, ò ninguna aplicacion de los Boticarios, y Medicos de Pamplona, y Reyno de Navarra, los años passados, saliò un tratado en la Ciudad de Pamplona, con el titulo de Cartilla Pharmaceutica, Chimico, Galenica, en la qual se trata de las diez conside-

992

racio-

raciones, de los Canones de Mesue, y algunas definiciones Chimicas, para la utilidad de la juventud, escrita por Pedro de Visiaburu, Boticario Colegial del antiguo Colegio de la Ciudad de Pamplona, y natural de la Ciudad de Olice, aprobada por Diego Fernandez, Boticario de la Villa de Puente de la Reyna, dedicada al Doctor Don Joseph de Exea, Proto-Medico dignissimo de este Reyno de Navarra, ciertamente tratado de mucho aplausso, y credito de dicho Colegio, y Proto. Medico de Navarra, pues este Autor tan ignorante, como presumido, dize, explica los Canones de Mesue, lo que es ageno de verdad; pues diga, que traslada los Canones de Mesue con sus textos en Latin, haziendose latino de la noche à la mañana, sin aver estudiado, si quiera primeras de sum, est, fui, y que no trac en su escrito cosa en adelantamiento para los principiantes; que los Cànones de Mesue, ha ochenta, y mas años, que Miguel Martinez de Leaches, Boticario de la Ciudad de Tudela, con sus quatro preparaciones, y algunas elecciones, escriviò de lo mejor, que se descubriò en los antiguos, y que por quanto en los tiempos presentes necessitan saber otras reglas, y modo de obrar los Boticarios, sale Viñaburu,

con su sin igual ossadia, y lleno de ignorancia muy satisfecho de su habilidad, y sin saber hazer una operacion, pone à su Cartilla Chimico Galenica, para util de la juventud; intitula Chimica, por aver trasladado los principios de Lemeri, y los quiere unir con los Cànones de Mesue, que tienen tanta conexion, como de ser à no ser, porque los principios de Lemeri, son fundamentos muy precissos, y necessarios para executar, y poner en sèr todo genero de operaciones, que oy piden los Medicos doctos, y los Canones de Mesue, reglas imaginarias de qualidades, temperamentos, virtud celeste oculta, y otras ignorancias, que los Boticarios, y Medicos, que no quieren salir de sus quatro humores, por huir del trabaxo, largas experiencias, y estudio de los modernos en perjuyzio de la salud publica, y sino digame Viñaburu, y su aprobante, què reglas, què demonstraciones, què experiencias enseñan en su Cartilla à los principiantes, para que scan verdaderos Boticarios en los tiempos presentes? es doctrina el alucinarlos con su Cartilla, ò pepitoria de ignorancias, enseñando facultades, virtud oculta celette, &c. A que no adelanten passo en la profession. Nadie tiene, que poner en duda, que amambos autor, y aprobante son ignorantes, y no tienen noticia de la Philosophia experimental de la Economia humana de los experimentos Chimiços de los nuevos inventos de la Botanica, dei modo, que obran los medicamentos, ni otras cosas indispensables de saber à los que quieren escrivir en los tiempos presentes, y que el dia de oy es indigno del nombre de Boticario, y menos de Medico, y Cirujano, ò à lo menos desdichado Medico, à Boticario, que ignora la Chimica, y mucho mas desdichado, quien la aborrece, como Viñaburu, y su aprobante. Es verdad, que los prosessores, como Viñaburu, y su aprobante, y otros, que han passado la flor de su edad con sus elementos, qualidades, temperamentos, virtud oculta, crassas tritulaciones, y otros terminos generales, siendo tenidos por doctos, y primeros Boticarios del Reyno, haziendo casas, poniendo oropel en los estantes, y hazer fundaciones con cocimiento de Agrimonia, les es duro el empezar de nuebo à estudiar, y experimentar las demonstraciones Phisicas, Anotomias, Chimicas, mecanicas, Botanicas, y medicas, modernas, que son las precissas, y indispensables para constituir un verdadero Medico, y Pharmaceutico; por lo que

bante, que tomeis mi consejo de buscar Maestros Chimicos, que os enseñen lo que os es indispensable en estos tiempos para ser Boticarios, y despachar lo que os piden los Medicos, y lograreis saber lo que ignorais, libertandoos de las preocupaciones, que tienen impressas vuestros cerebros ignorantes, y no engañareis al mundo, y dancia de Orine à las principientes.

reis doctrina à los principiantes.

Pues empieza su Cartilla con grande autoridad, y sin igual ignorancia, y ninguna experiencia, dize por Mesue; encarganos este Doctissimo Heroe, Autor, el gran cuydado, y vigilancia, que debemos tener los Boticarios, en el conocimiento de las medicinas simples, y compuestas, diferenciando, y apartando las maliciossas, (que nos pueden dañar,) de las benignas, y saludables, (que nos pueden socorrer, y curar,) y pone el texto de latin con grande magisterio, como si fuera articulo de Fè; y prosigue diziendo, porque ay en el genero de las medicin s malicios sas algunas, la malicia de las quales es cierta; assi como el Mecereon, simiente de Tartagos, Gorbeon, y en otros muchos las ay de la propria manera, como el Turbit negro, el Agarico negro, y

du-

duto, la Coloquintida, criada sola en su planta; &c. Y sigue, diziendo; conviene abstenernos los Boticarios, sino fuere muy necessario usar de ellas en algunas gravissimas, y rebeldes enfermedades, para cuya curacion hechan la mano los Medicos, afianzado su alivio en la potente virtud de estas medicinas, y aun en estos casos con algun temor, y cuydado grande, porque en algunas enfermedades conviene el veneno, como las Vivoras en la lepra, despues de averlas quebrantado toda su malicia; quien à vista de estas palabras no creerà, que Viñaburu, y su aprobante no han dexado autor antiguo, ni moderno, que no ayan visto; pues estas sinposiciones parecen hijas de una voluntad inclinada al bien publico; pero como es notorio, y consta à qualquier professor, que los Medicos en los tiempos presentes no usan, ni piden para curacion de alguna enfermedad de los medicamentos, que amonesta, y encarga Viñaburu, y su aprobante, como Mecereon, simiente de Tartagos, Gorbion, y Tuibit negro, por set medicamentos de una qualidad acre, corroliva, y mordàz, y estàr desterradas de la medicina, por causar sucessos deplorados, ignorando ambos el conocimiento de los medicamentos simples, venignos, sus verdaderas preparaciones, y apoyando el uso de los malignos, que estàn desterrados de la medicina. Consideren, què adelantamientos, què phisicas demonstraciones, tra en su Cartilla para adelantar los pobres principiantes. Que esto es cierto lo aprueba la poca aplicacion, y ninguna experiencia en conocimiento de plantas de Viñaburu, y su aprobante; y que no han visto mas escritos, que los Canones de Mesue, q ha aver ellos leido alguno de tantos autores, Botanicos modernos, no huvieran tenido ossadia de poner tratado de turbit en los tiempos presentes; pues es notorio, y cierto, que en España, ni Francia, ni otras Naciones pueden lograr el verdadero turbit, y en su lugar los autores mas clasicos, mandan se use la Jalapa, y que Mesue, no conociò el turbit verdadero, y del que trata en sus Cànones, es la tapsia; de la que ay diferentes especies, planta muy conocida en España, por su sin igual actividad corrosiva, que à los que la sacan de la tierra, solos sus eslubios les causa inslamacion en la cara, que se les pone, como erisipelada, por lo qual està desterrada por los Medicos doctos, y Pharmaceuticos de la Medicina; y no teniendo mas noticia dicho Viñaburu, y su aproban-999

bante, que de la que trae Mesue en sus Canones, amonesta à los principiantes el uso de ella, y lo peor del caso es, que todos los Boticarios del Reyno la sacan en visita por tutbit verdadero la dicha tapsia, y no gastando el, y su aprobante de otra, la passa por buena. Esto en suma es, lo que Viñaburu, y su aprobante traen en su Cartilla, parautil de los principiantes; y para que los señores Medicos conozcan lo perniciosso de esta Cartilla, y que por ella los Boticarios las pueden adelantar passo en la Pharmacia, ressexionen, si alguno de dichos señores Medicos, usan de los medicamentos, que refiere Viñaburu, y su aprobante, como son Mecereon, simiente de Tartagos, Turbit negro, Gorbion, &c. Que por set perniciossos estàn desterrados de la medicina; pues dize dicho Viñaburu, por Mesue; conviene abstenernos los Boticarios, sino fuere muy necessario usar de algunas de ellas en algunas gravissimas, y rebeldes enfermedades, para cuya curacion hechan la mano los Medicos, afranzado su alivio en la potente virtud de estas medicinas; ay alguno de vustedes, desde que son Medicos, y en todas sus experiencias ayan usado de semejantes medicamentos, ni ayan asianzado la

cura-

euracion de enfermedades graves, y rebeldes en medicamentos tan perniciossos; mire, que operaciones traia dicho Viñaburu, y su aprobante en su Cartilla, de tantas, como se usan del Antimonia, del Mercurio, en que los Medicos de este tiem po suelen afianzar la curacion de muchissimas enfermedades rebeldes, las que los antiguos ignoraron. No para aqui su ossadia, ignorancia, y ninguna experiencia de dicho autor, y su aprobante; pues dize, y aun en estos casos, con algun temor, y cuydado grande, porque en algunas enfer medades, conviene el veneno, como las Vivoras en la lepra; lo que puedo dezir de Viñaburu, y su aprobante es, que ellos no han visto libro, ni saben mas doctrina, que los Canones de Mesue; pues si se huvieran aplicado à querer saber, y adelantaren su profession, y huvieran registrado la Pharmacopea Regia de Charraz, y ver en ella las experiencias, Anotomias, que hizo de las Vivoras, y su tratado de Teriaca, y por lo consiguiente el tratado del Doctor Redi, y su tratado de Teriaca, que ambos manifestaron, y demonstraron à todo el orbe literario, que el reneno de las Vivoras es un liquor, ò espiritu acido, muy volatil, que al tiempo de clavar sus colmillos en

9592

qual-

qualquiera parte del cuerpo humano, ò de qualquiera animal, se insinua, ò introduce dentro de los vassos, en donde incorporado con la sangre, y demàs liquidos los coagula, è interrumpe la circulacion, con lo qual se siguen los accidentes, que se observan, que son el primero, ponerse descolorido, y despues de un color azulejo, segun su sangre se fixa, sus venas, y arterias se hinchan. El segundo, se halla inquieto, melancolico, adormido, sus pulsos intermitentes, porque interceptandose el curso de los espiritus por el coagulo, que ay en los vassos, la sangre circula con grande trabajo. El tercero, experimentanse frios nausseas, movimientos combulsivos, porque las particulas salino accidas, que se han introducido en la sangre, la han acedado, y irritan las membranas internas de las venas, y las arterias. El quarto, que quajada la sangre se cierra enteramente el pulso à los espiritus, cessa la circulacion, y por fin muere. Esto mesmo, y con mas brevedad sucede la muerte, quando se geringuea una vena con un licor accido, porque en esta operacion se mezcla el accido mas promptamente con la sangre, por ser siempre vasso grande por donde se introduce, y en el de las Vivoras, son vassos mucho

cho menores; y assi tarda mas tiempo para llegar al todo de la sangre. Comprueba evidentemente esto, el que los remedios exteriores, y interiores, para la curacion de todos estos accidentes, deben ser los mas poderossos descoagulantes, y alcalinos, como las sales volatiles de las mesmas Vivoras, de cuerno de Ciervo, de orina, hollin, craneo humano, y semejantes. Se dan tambien otros temedios, como es la contrayerba, Serpentaria, Virginiana, la Theriaca, &c. Esto es en breve lo que Charraz, Redi, Baglivio, Manget, Lemeri, y otros Autores clasicos traen para demonstracion de esta verdad. Supuesto esto, y lo que todos los que saben medicina, no ignoran, que los espiritus, ò otros qualesquiera liquidos, que se separan de la massa de la sangre en los cuerpos de los animales, se haze, mediante las glandulas, que estàn en la boca, ò ottas partes, en donde terminan, con que siempre, que cesse esta secrecion, se acaba el veneno, y por consequencia muerta la Vivora, no tiene secrecion, ni veneno; à demàs, que los espiritus, ò liquidos accidos de las Vivoras se llaman veneno, quando se introducen, y mezclan inmediatamente dentro de los vassos sanguiferos, pero, ni se llaman, ni

son veneno, quando se toman por la boca. Reflexionen señores Medicos, si la Cartilla està fundada en principio alguno, para que los principiantes vengan en conocimiento alguno, del modo, que necessitan obrar en los tiempos presentes; pues esta verdad manisiesta lo que rodos los dias estamos experimentando con los consumados de las dichas Vivoras; pues para hazerlas segun la practica de todos los professores modernos, se toman una, ò dos Vivoras vivas, se les quita la cabeza, y un poco de la cola, (y esto no, porque la cola, ni la cabeza pueden hazer mal alguno, ni ay que temer en ellos alguna mala qualidad, sino es, porque regularmente de los animales se escogen el corazon, el higado, y el tronco por contener en sì mas partes activas) el pellejo, y las entrañas, y se corta el tronco menudamente, y con lo demàs, que el Medico dispusiere, segun la indicacion, que llevare, se hecha toda la materia en un matraz de cuello largo, y se tapa con otro matracillo menor, haziendo un vasso de reenquentro, y enlutando bien las junturas, se pone en Baño de Maria, por espacio de quatro, ò cinco horas, y el que no tuviere Baño de Maria, harà en Baño de ceniza con un fuego muy modera-

derado, y tibios se cuelan. Estos caldos aplicados à tiempo por los Medicos, son tantos los prodigios, que se han experimentado, que era precisso hazer un tomo para explicarlos, ellas se dan en todas las enfermedades, que se necessita hazer arrojar los malos humores, por insensible transpiracion, y por sudor; en los extenuados, para aumentar el semen, para corregir los fermentos extraños contenidos dentro de los vassos limphaticos, que causan tisis, aumentan los espiritus, confortan todas las partes principales del cuerpo; y lo que no es dudable, es, que sus partes activas purifican la massa de la sangre de todas sus impuridades; por lo qual los liquidos, que de ella se segregan, hazen, y sirven para sus funciones, y de este modo se experimentan muchas utilidades en las curaciones de todas especies de sarna, de herpes, herisipelas, de serampion, de viruela, y lepra. Esta es la diferencia de los modernos à las reglas imaginarias de los antiguos; pues los modernos con sus largas experiencias han investigado el modo, que obran los medicamentos, y apartan los perniciossos de los benignos, y no como Viñaburu, y su aprobante, teniendo los medicamentos expecificos por malignos: y para mayor claridad de esta verdad les enseñate lo que ay en las Vivoras, para la curacion de la lepra, y demàs enfermedades. Las Vivoras no solamente convienen en si una grande cantidad de sal Volatil, sino es que esta sal sobrepuja en fuerza, y actividad à todas las sales Volatiles de los demàs animales. Contiene tambien partes balsamicas, ò sulphureas, que acompañadas, ò unidas con las sales Volatiles dichas, componen unas moleculas, salino, sulphureas, que es en lo que consiste la actividad de los polvos, Trociscos, ò carne de las Vivoras; y esto es lo que se llama virtud Alexicteria, Bezoardica, Theriacal, ò contra veneno, y assi estas moleculas unidas con nuestros liquidos, atenuan dividen, y exaltan las partes crassas de ellos, con lo qual se separan las dañossas, evacuandose por sudor, ò transpiracion, ò por las vias de la orina, ò por otras partes; de modo, que purificados, y bueltos à su natural liquidez, quedan curadas las enfermedades, que se originan de la inspisitud pretenatural de la massa de la sangre, y por esso sirven para la curacion de los accidentes, caussados del veneno de ellas, y demàs venenos coagulantes en la sarna, el emphansiasis, lepra, y demàs enfermedades; y no como Viñabuque en el primer Capitulo de los Cànones de Meque en el primer Capitulo de los Cànones de Meque en el primer Capitulo de los Cànones de Meque en el primer Capitulo de los Cànones de Meque , lo hallaron escrito, y no passaron de allì, ni
han visto mas libro, y teniendosen por primeros
Boticarios del Reyno, son los mas ignorantes sin
duda alguna, ni saben què es lepra, sus causas, y
methodo, con que se cura, ni se han aplicado à
enludar una retorta, y tienen ossadia de escrivir,
sin tener sundamentos, que se requieren en los
tiempos presentes; y para que entiendan, què es
lepra, segun los mejores practicos de la medicina, en que consiste, su causa, y como obran las
Vivoras, y demàs medicamentos, dire en breve.

Lepra, es una sarna, que ha llegado al ultimo grado, y se ha esparcido por todas las partes del cuerpo con unas ulceras profundas en la cutis, y carne, cubiertas de escamas, como las de los pezes, originada de unos humores, salsos, accidos, y acres. Las señales de los leprossos, son exteriores, y interiores. Las interiores, son eructaciones, obstruccion de vientre, sequedad de fauces, sed, sudores setidos, la sangre, que se les saca, es setida, crassa, viscida, untuossa, adusta con color tirante à negro, ò libido, seculenta, que haze encima à modo de costra, y colado, suelen

quedar arenas, el pulso debil, y frequente, la voz ronca, el tacto borrado, permaneciendo en el mo, vimiento una pereza, y debilidad de todo el cuerpo, la respiracion dificultossa, y de mal olor, sue. ños turbulentos. Las exteriores, son el color de la cutis libido, que se arrima à lo negro, rugossa, aspera, cubierta de escamas; unas vezes purpureas, y otras albicantes, como si estuviesse cubierta de: cal; la cara parece aspera, llena de muchas nodosidades, à tuberculos movibles, y que no duelen cerca de los oidos; los labios se ponen negros, ò libidos, y se abren, y en fin todas las partes del cuerpo padecen con tuberculos, escamas, &c. Que d'an horror en verlas. La causa de todos estos symptomas los antiguos lo atribuyero à unos sucos atrabilarios, que provienen de la intemperie caliente, y seça del bazo, y del higado, en donde se requemaba la sangre, y demàs humores, que arrojados à la cutis, ò parte exterior del cuerpo, como emuntorios producian la lepra, y con esto muy satisfechos, quedaban en ayunas sin mas experiencia, y lo peor es, que muchos Medicos, que se precian, y estan en mucha estimacion, no salen de esto por no aplicarsen al es. tudio, en perjuyzio de la salud publica. Los moder-

dernos, que no se dexan llevar de palabras dichas sinfundamentos, investigaron primero, què parriculas son capazes de invertir el estado natural de la sangre, y los liquidos, que de ella se sepatan, para bolverla espessa, crassa de color, nigricante acre, y corrosiva, y segun la infinidad de experiencias hechas sobre este liquido, conocieron, que los accidos mixtos con ella, originan el color, y corrosson, que en los leprossos se observa, y que esta infeccion es suficiente à causar todos los daños, que esta enfermedad manifiesta. No fe contentan con esto, sino es, que segun la Anotomia, investigan las partes, que mas padecen; hallando ser la cutis de todo el cuerpo, y no siendo esto otra cosa, que un contexto, à modo de red, compuesto de inumerables vassos, capilares, sanguiferos, y finalmente de nervios con admirable arte entretegidos, y en cuyo espacio salen mu-chissimos ductos escretorios, que nacen de las glandulas miliares, y al mismo tiempo muchas papilas piramidales, que nacen de los nervios, que segun Malpigio, tienen todos por el inmedido organo del tacto, como las glandulas para la secrecion, y exclusion del sudor, en las quales, si los liquidos, que se segregan, contienen particulas,

9992

accidas, y acres, las corroen, y causan los varios esectos cutaneos. El modo de mezclatsen, y engendrassen estas particulas accido, acres en la sangre, puede provenir, à de la infeccion de otros leprossos, esto es, por los miasmas, que se exalan de los cuerpos, afectos de este achaque, que introducidos, por el ayre, que se respira, y el que ericunda los cuerpos con nuestros liquidos, origina una semejante alteracion; ò por chilo preternaturalizado en las primeras elaboraciones, en el cstomago, y incestinos. Esto es mal digerido en el estomago, y no bien depurado en el instentino duodeno, y siendo precisso, que la acedidad, que el chilo saca del estomago, se invierta, y dulzure por la colera, que se segrega en el higado, y vientre en los intestinos con sus particulas balsamicas, y alcalicas, y assi las accidas del chilo dulzuradas, ò precipitadas con la mixtion de la colera. queda dulce, y proporcionado à servir de nutrimé to à todas las partes del cuerpo, y quando esta dul, cificacion es diminuta, ò falta en el todo, no es de admirar, que la massa de la sangre infeccionada con semejantes chilos, todos los liquidos del. cuerpo humano, que se segregan de ella, participen de la accididad, y acritud, y causen tantos da-

danos. La massa de la sangre con su limpha infec ta, como dexamos dicho, circulando por todos los vassos, en llegando à las glandulas cutaneas, se separan las particulas accres de ella, y lo primero causan una sensible expansion de la cutis, lavelican, y punzan; de modo, que se causa aquel plulito, ò picazon, que sienten al mismo tiempo irritadas las partes de las glandulas, que sirven à la secrecion, se evaqua mayor cantidad de suero, que extargnandose debaxo de la cuticula, origina aquella gran cantidad de pustulas, y siendo continua esta irritacion, y extravacion de limpha accre, que ni se evaqua, ni sirve de nutrimento haze, que en todas las partes cutaneas se produzcan tuberculos, que rotos se quaxa, y condensa en escamas, y produce los demàs symphtomas cutaneas, y siendo cierto, que el nutrimento del cuerpo humano, no es otra cosa, que la limpha, ò suero de la sangre, cargados de particulas blandas, y suaves, proporcionadas à la conservacion, y aumentacion de las partes con que alteradas estas, y evaquandose en gran cantidad por las glandulas de la cutis, es consiguiente el que los le prossos estèn flacos; y que siendo desproporcionado à la generacion de espiritus, se hallan pessados,

dos, y floxos, como tambien separandose en las fauces una limpha salada, causa sed, y assi de los demás accidentes.

Estos, y otros, que por no alargarme, no refiero, son los fundamentos experimentales, que los modernos, tienen para tomar indicaciones, sobre la curacion de la lepra, y assi lo primero, que executanes limpiar, y expurgar las primeras vias:Lo segundo, corregir la infeccion de la sangre, y demàs humores. Lo tercero, corregidos, evaquarlos. Lo quarto, los daños recibidos en la cutis, emendarlos, y restituyrla à su primer estado. Todo esto he referido para poner patente lo que los modernos han adelantado en todas las partes de la Medicina; y que el mas apasionado de los Galenistas lo reconozca, y que los que huyen de los escritos, experiencias, y razonamientos de los modernos, no tienen otro fundamento, que no entenderlos, ni quererse aplicar à saber, acontentandosen con sus qualidades, facultades, y elementos, siendo berdugos de la naturaleza humana; no discerniendo, que todas las cosastienen su tiempo, y en su curso padecen mudanzas: Pues nosotros mesmos en la sucesion de edades, tenemos nuevas costumbres, nuevos pensamientos, y nuevas passiones de animo; las dogmas de los antiquos se mantuvieron gloriossamente por algunos miles años, y por fin se arruynaron, y las antiguas doctrinas se han hecho yà cuentos de viejas. Sola la doctrina de Galeno se mantuvo por doze siglos en las phantasias de los hombres; peto aora yà mogossa se mantiene en poquissimos. poco aplicados; porq es el inveto de calor, y frio, que con facilidad se mantiene en los ingenios de los indoctos, y poco aplicados, como Viñabu-

ru, aprobante, y sus consortes.

He referido yà tambien, lo que es lepra, su curacion, para que demonstrativamente se vea, q el efecto, que causan las Vivoras, administradas en los leprossos, no es su veneno, sino es al contrario; pues segun la explicacion dicha de sus causas, accidentes, y productos, se vè coinciden casi todo con el daño, que causa el veneno de las Vivoras, quando se mezcla inmedi tamente con la sangre, que la quaja, y buelve accida, de donde se experimentan todos los daños; y assi constando las Vivoras de partes balsamicas, alcali, volaties, y estas unidas con la sangre, y demàs liquidos de los leprossos, dulcifican, liquidan, y depuran de los miasmas malignos, que la tienen fue-

ra de su estado natural. Resexionen señores Medicos, y Ilustre Colegio de Pamplona, en que. passan el tiempo los principiantes Boticarios, en el Reyno de Navarra, en una Cartilla llena de ignorancias, y inconsequencias; ni el que escrive, y su aprobante lo entienden, ni los principiantes en los tiempos presentes pueden saber hazer la sal prunela, pues son tantas sus inconsequencias, que para dàr satisfaccion, era precisso escrivir mas tomos, que Manget, y para que todos los professores, que ayan estudiado con algun cuydado, conozcan la ignorancia, y ninguna experiencia de Viñaburu, y su aprobante, y que no se han aplicado à leer, si quiera lo que està en Castellano es crito, para ser Boticarios en los tiempos presenres, y lo que traslada en su Cartilla de Mesue, no lo entiende, ni sabe lo que escrive, porque no es comprehensible al entendimiento humano; pues dize assi:

P. De quantas virtudes consta todo medicamento purgante?

R. Segun Mesue, y los Philosophos de dos; de virtud elemental, y celeste.

P. Què es virtud elemental?

R. La que resulta à la medicina de los quatro elemenmentos, à predominio del mixto, en el instante de su generacion, como el ser caliente, frio, humedo, ò seco, à la qual Mesue, llamò virtud comun: Reparen aora, què demonstraciones, què experiencias enseña à los principiantes, para que pongan en execucion lo que necessitan saber en estos tiempos, pues èl se haze Astrologo, y Philosopho de elementos, vittud celeste, y compone un mixto de quatro elementos, de calor, frio, humedo, y seco, sin que aya quien lo entienda; y prosigue assi, y dize.

P. Què es virtud celeste?

R. Virtud celeste es una qualidad, ò virtud oculta, distinta de la comun, que se halla en el purgante, que le viene de la influencia de los Astros, à que unos llamaron virtud expecifica, otros oculta, Mesue llamò virtud propria.

Ay quien entienda à Vinaburu esta pepitoria, de què especies se compone; yà sube al Cielo por virtud, y luego baxa à la qualidad, y pone en ocul ta, y baptiza al purgante con virtud comun, que le viene de la influencia de los Astros, que unos llamaron expecifica, otros oculta, y Mesue, llamò virtud propria. Soy de sentir, que à Torres, se podrà comunicar este punto; pues creo sirme-

99959

men-

mente, que no avtà Medico, ni Boticario, que lo, expecifique, y sigue adelante, y dize assi.

P. Còmo obra el medicamento purgante en las materias humorales?

R. El medicamento purgante, obra con las limitaciones, y discreciones de la regulante naturaleza, y al Arte medico, sirviendo en la naturaleza el calor natural, y en el Arte-medico la graduacion prudente; pues como dize Mesue, si el medicamento sucre sucre en qualidad, se darà poco en cantidad, y si sucre debil en qualidad, se darà mucho en cantidad.

Aqui se acabò de coronar su ignorancia, y ninguna aplicacion en la profession, y que no sabe,
en què consista lo expecisico de los medicamentos, y que todo lo que trae en su Cartilla, no es
fundado en principios ciertos, sino es sobre sundamentos improbables, ni sabe, ni es capàz de
entender, ni èl, ni su aprobante, como obran los
medicamentos purgantes, y demàs medicamentos; pues su estudio se reduce à los Cànones de
Mesue, que se deben de precission desterrar de la
medicina; pues sus reglas, y todo lo de los antiguos se reduce, à que la virtud de los purgantes
es celeste; otros, que es oculta, otros, que obra,

como la piedra Imàn, y el succino atrayendo; otros, que purgan por amistad, que tienen con los humores, que llaman symphatia; otros por lo contrario, que como enemigos expelen à los humores, que llaman Antipatia; ottos, que sin disolversen, irritan la naturaleza, para arrojar el humor. Otros, que la expurgacion se haze por el medicamento, que atrae, y la naturaleza, que expele. Otros, porque tiene tal virtud. Otros, que los vapores de los purgantes penetran à todas las partes del cuerpo, y como si fuera con unas manos agarran los humores crassos proprios à ellos, y los traen à donde ha quedado lo crasso de los purgantes, para evaquarlos.

Vistos los rodeos, invenciones, y falsas supoficiones, que los antiguos, y los que los siguen (como Viñaburu, aprobante, y consortes) tienen para obscurecer los razonamientos, y irrefragables experiencias de los modernos, y consundir los mejores, y mas secundos principios de la medicina, no puede aver medio mas proprio, para descubir la verdad, que hazer una breve descripcion de las primeras vias del camino del chilo, excrementos, y el artissiciosso modo, con que se haze la secrecion de los liquidos, segun los mas

99992 plau-

plausibles Medicos, Philosophos, y demonstraciones Anatomicas; pues de este modo, se tendrà una idea clara, y facil, inteligible, por donde passan los alimentos, y medicamentos, con que liquidos se mezclan, en donde se actuan, què alteraciones causan, ò reciben, por què vassos se pueden introducir en la massa de la sangre, y como mixtos, producen tan diversos esectos, como se observan, y por consequencia se conocerà, que todos los argumentos, razonamientos, dudas, contradicciones, y diversas inteligencias de los que siguen las reglas antiguas, y Cànones de Mesue, se originan de no tener presentes, y saber estos, y otros descubrimientos de los modernos.

Es cierto, que la boca es la puerta comun, y principal, por donde se toma, y recibe el ayre, alimentos, y medicamentos, y es tambien cierto, es compuesta de diversos instrumentos, como labios, y dientes, que à demàs de ser adorno, sirven de cerrarla, y quebrantar, y formar las vozes, y juntamente con las mandibulas, y musculos de cortar, y machacar los alimentos mas duros, la lengua unida à su vassa co el huesso, hyoides, y los cinco pares de musculos, que la abrazan, y mezclan con ella, modifican el ayre de muchos modos,

dos, y con la ayuda de los musculos de laringe; forman la voz, y al mismo tiempo dirigen la comida, y bebida por el exophago, tiene tambien unas eminencias, que llaman papilas, que son el organo del gusto. El paladar, y las fauces estàn llenos de glandulas con vassos excretorios, que terminan en esta cavidad, por donde se vierte continuamente un liquor salso volatil, que llamamos saliva, que sirve de tener humedas aquellas partes, y disolviente à los alimentos, y medicamentos.

De esta cavidad salen dos conductos principales, que el uno và à los pulmones, que se llama trachiarteria, por donde passa continuamente el ayre, y buelve à salir con la espiracion, y inspiracion; y este conducto està guarnecido, ò tapado con el epiglotis, que le sirve de puerta, que se eleva, para dàr passo al ayre, y se cierra, para que los alimentos, y medicamentos passen por el exophago al estomago, y no entre cosa de ellos en la trachiarteria, ò laringe. Por este conducto se comunica el ayre à los pulmones, y lo mas sutil penetra con la sangre para vivisicarla, y mantener se continuado movimiento de circulacion, y para la formacion de las vozes. El otro es el exophago, ò gula, que es por donde passan los alimentos, y medicamentos tanto solidos, como liquidos al estomago, ò ventriculo, compuesto de tan admirable estructura, que mueve àzia abaxo, lo que se ha de tragar, y àzia la patte superior, lo que se ha de vomitar. Este conducto està tambien lleno de glandulas con vassos excretorios, que terminan en su cavidad; y que continuamente vierten limpha, ò saliva, que mantienen aquellas partes humedas, y se mezcla con los alimentos, y medicamentos. Este conducto à la parte inferior se dilata en una cavidad, que llamamos estomago, à ventriculo, que à el lado derecho se buelve à estrechar en un conducto, que se llama piloro, ò principio del intestino duodeno. A este se sigue el yeyunio, à este el ileon, à este el ciego, à este el colon, y à este el recto, que termina en el ano. Dividen todos los Anotomicos los intestinos en dos especies, esto es en tenues, y gruessos: los tenues son de los tres primeros, duodeno, yeyunio, y ileon. Los gruessos, el ciego colon, y recto. La composicion del estomago, y intestinos es casi una mesma: ellos son compuestos de tres membranas: La primera, à exterior, que se origina del peritonio, ò messenterio, y que

que sirve de tegumento à las demàs, es muy tenue, y nerviossa, contenido alguna pinguedo, ò gordura. La segunda, es mas crassa, y carnossa, compuesta de dos ordenes de fibras motrices: las unas longitudinales, que empiezan desde el principio de ellos, terminan en el fin, ò ano : y las otras anulares; unas, y otras sirven de mantener el movimiento necessario, para remover los alimentos, ò medicamentos; hazelos passar por todas estas cavidades, exprimir las limphas de las glandulas de la membrana interior, y hazer penetrar el chilo en las venas lacteas, y arrojar las hezes per seccessum: la tercera tunica, è membrana interior es toda nerviossa, es mas gruessa, que las dos antecedentes, està interiormente cubierta de una costra vellossa, que por si es una membrana bastantemente crassa, y particular, por ser compuesta de inumerables glandulas, y con razon se llama glandulossa. Esta tunica interior es mucho mas larga, que las otras, porque en muchas partes se eleva arrugas transversales movibles, que sirven, como si fueran valbulas, de detener por algun tiempo en los intestinos tenuos el chilo, y alimentos digeridos.

Las glandulas de los intestinos las dividen los Ano-

Anotomicos, y en particular Peyero, que las descubriò, delineò, y descriviò en dos classes; las que tienen los intestinos tenues, son conglomeradas, esto es en racimos de muchas glandulas juntas; en los crassos se hallan separados, ò cada una de por sì, que llaman conglovadas. Estas glandulas conglomeradas, son compuestas de glandulas, como granos de mixo, y algunas tienen hasta quarenta: Las glandulas de estas partes son compuestas de arterias, que traen sangre, fibra nerviossa, que trac espiritus, vena por donde buelve la sangre, y vasso escretorio, que termina en la cavidad de los intestinos, y vacia el liquor, ò limpha segregada en la glandula de la sangre arterial. Las arterias, que traen la sangre à estas glandulas, son ramos de las mesentericas; las venas, que las llevan se llaman tambien mesentericas, los nervios del mesenterico son inumerables, los vassos arteriossos, y venossos, que se propagan por la costravellossa de los intestinos, que Levvenhoeck, assegura, segun sus observaciones, ò inspecciones, que en el espacio de la quarta parta de un dedo se hallan mas de doze mil vassos sanguiferos.

Dicho lo tocante à fibras, tunicas, glandulas, y vassos escretorios, es tambien necessario adver-

tir, que en medio de lo largo de el intestino duodeno ay dos conductos, ò vassos escretorios, que el uno se llama cholidoco, que es por donde se evaqua la colera, que se ha segregado en las glandulas del higado, y el otro panereatico, que es por donde se vacia una limpha particular, segregada en el pancreas. Estos succos se mezclan con los alimentos digeridos en el estomago, segun van passando por el piloro al intestino duodeno, y en su mixtion reciben nueva elavoracion para la perfeccion del chilo, que mixto con las hezes, passa al intestino yeyunio, y ileon, en donde nacen casi todas las venas lacteas, y mediate el movimiento vermicular de ellos, se exprime, y introduce por los imperceptibles orificios de ellas, passando las hezes, ò excrementos adelante para evaquarse por abaxo.

El chilo introducido en las venas lacteas con la continuada propulsion del nuevo chilo, del diafragma, y de los musculos del abdomen, continua su camino hasta las glandulas del messenterio, en donde recibe espiritu de las sibras nerviossas, que terminan en ellos, y limpha de los vassos limphaticos, de donde buelve à salir mas sui
do, y espiritualizado por las venas lacteas segun-

das,

das, que terminan en el receptaculo, à deposito de pequeto, y de alli por el ducto thozarico, en donde se incorpora con gran cantidad de limpha, que se vacia en estas cavidades, que viene por inumerables vassos limphaticos, que nacen de las mas partes del cuerpo, y restituyen la limpha, que ha sobrado à la nutricion, y de otras funciones, que se executan en diversas partes, y por fin se ingiere en la vena subctava, en donde el chilo se incorpora con la sangre, y passa unido con ella à la vena cava, y de hallà al ventriculo derecho del corazon, y de este por la arteria pulmonar à los pulmones, en donde recibe las particulas subtilissimas del ayre, y se introduce en la vena pulmonar, y en el ventriculo izquierdo; de este sale por la arteria magna, y se divide en ramos, que unos accienden à las partes superiores, y otros las partes inferiores, que se distribuyen en inumerables arterias capilares, que terminan en infinidad de glandulas; en unas se separan los liquidos utiles à la nutricion, y conservacion del cuerpo humano, como el succo nutricio, espititus, semen, limpha, &c. En otras lo excremen ico, y inutil, como en las glandulas de la cutis, el sudor, y caspa : en las de los riñones la orina, en las de las narizes

rizes los mocos, &c. La sangte, que viene à las glandulas por las arterias, es continuamente complicada del corazon, y hecha la secrecion, la que sobra passa à la vena capilar, que sale de la glandula, y con la continuada impulsion se mueve à incorporarse con otras venas, que son mayores, que todas, caminan, y se ingieren en la vena cava, que termina en el vientriculo derecho del corazon.

Estambien precisso tener presente, que para la secrecion de los liquidos, son necessarias tres cosas: La primerascierta, y proporcionada disposicion en el liquido, que se ha de separar en la massa de la sangre: La segunda, particular grado de movimiento de la sangre, con lo qual este liquido se desuna de la massa para separarse: La tercera, la determinada, y apropiada figura de la glandula, à sus porosidades, para que el liquido penetre, y sea impelido por los vassos escretorios, ò reductorios; en quanto à la proporcion, y disposicion particular de los liquidos, es facil de entender, (si se considera,) que el chilo es el primer principio, ò massa, de que mixto con la sangre se deben elavorar, y extraer todos los liquidos, que se segregan en el cuerpo humano, y assi no es 9999992 creycreyble, que del chilo, como passa à la sangre, se extraygan la saliva subacida, la orina lixiviossa, la colera sulphurea, los espiritos sutiles, y actibos, la leche nutriva, la esperma secundativa, las limphas humetantes, y nutritivas, y demàs succos, sin que primero, mediante el continuado movimiento intestino, y circular del todo de la massa de la sangre, la mixtion de diversos sermentos, y en particular de lo mas subtilissimo del ayre, lo mas crasso, se atenue, y divida, lo mas sutil se reuna, lo aspeto se le vigue, y por sin adquieren tal proporcion, y amoldamiento, que segun los colatorios, ò glandulas à el passo de la massa de la sangre, por ellas se separen la diversidad de liquidos, que observamos.

En lo tocante al movimiento, segun la diversidad de sus grados, esto es, segun su varia celeridad, congrega, ò junta las partes similares, ò homogeneas, y despues de juntas las lleva à diversos lugares, y las depone; del mesmo modo, que un rio, que en el mayor impetuse lleva consundidos consigo diversos cuerpos, y segun và perdiendo su celeridad, los và devando en diversas partes; assi en la circulación de la massa de la sangre, en quien vàn todas las particulas de diversas figuras en su mayor impetu, y segun và perdiendo de velocidad en las altimas ramificaciones de las arterias, và dexando, ò separando en las glandulas lo proporcionado à passar à los vassos excretorios, ò reductorios, y en quanto à las estructuras de los filtros, ò glandulas, y su movimiento son de diversos generos, y de diferentes texturas; unas llaman conglomeradas, esto es, compuestas de muchas glandulas con sus vassos excretorios: Otras conglovadas, esto es, simples, que tienen vasso reductorio; otras hechas solamente de bolsillas; otras de tubulos vellossos, otras de una membrana abujerada; todas comunmente tienen vassos sanguiferos, que en su extremidad le separa el liquido, y passa por el vasso excretorio, ò reductorio; à demàs de esto tiene un entretexido de nervios, en cuyos intersticios, estàn de tal genero dispuestos los vassos sanguineos, y los tubulos secretorios, que reciben el movimiento propulsivo, que sirve de aumentar, ò restituir parte del movimiento, que ha perdido la saagre; que la secrecion se haga perfectamente, y lo segregado se evaque por el vasso excretorio, y passe adelante por el reductorio. Este es el motivo, porque muchos Anatomicos, llaman à las

las glandulas pequeños corazones; pues en ellos los liquidos reciben nuevo movimiento de propulsion, que por los diversos rodeos, y distancia del corazon, và debilitando, y assi se promueve la buelta de la sangre para completar su circu-

lacion, y la secrecion del liquido particular.

Reconocida la fabrica, y estructura de las primeras vias, y el artificio, como se segregan los liquidos, que se hallan en ellas, y los conductos, por donde pueden penetrar los alimentos, y medicamentos, solo resta dàr una breve descripcion del modo precisso, que se actuan, y producen sus esectos. Todos los Philosophos experimentales convienen, en que para la nutricion de las partes de nuestro cuerpo, es necessario, que los alimentos se disuelvan, se les separe lo mas jugosso de ellos, y que penetre à la sangre, y en ella reciba las alteraciones precissas su adaptacion para aumentacion, ò conservacion de nuestro cuerpo; y como son tan diversas las partes, que le componen, es indispensable, el que las moleculas, que deben aumentarlas, à resarcir las pérdidas, sean cortadas, y divididas las gruessas, y las sutiles reunidas, produciendo moleculas de diferentes figuras, para que llegando à las partes, se queden

den unidas con ellos, que para esto sea precisso el que los alimentos, desde que entran en la boca,se empiezen à mezclar con la saliva, liquidos del estomago, colera succo pancreatico, demàs de los intestinos, y despues con èl todo de la massa de la sangre de las limphas, y que mediante los movimientos, intestino, y de circulacion, y mixtion del a re por los pulmones se amolden sus moles, y por las glandulas de la cutis, riñones, y otras se segregue, à depure lo inutil. Ninguno, que conozca la fabrica humana lo ha puesto en duda; pues de otro modo no es concebible, como naturalmente la nutricion, y depuracion de lo inutil, y superfluo à nuestra conservacion: Supuesto esto, queda claro, y inteligible, que el motivo de administrar los medicamentos es, para que quando por diversas causas dentro de nuestro cuerpo, no se hazen bien estos amoldamientos, y depuraciones, que ellos produzcan en nuestros liquidos las alteraciones necessarias, al fin, que se necessita, haziendolos adaptar, y despumar, yà sea por la boca, estomago, intestinos, rinones, cutis, &c. Que el modo de actuarse los medicamentos, sea tan natural, como el de los alimentos, para la preparacion de los liquidos, que han de nutrir nuestros cuerpos, es tan cierto, como inegable, que uno, y otro modo van à un mismo fin, y obran à producir un mismo efecto, que es conservar nuestra salud, ò restituirla à su estado natural.

Si con atencion se reflexiona todo lo dicho, no queda duda alguna, que el medicamento, que se toma por la boca, ò aplica exteriormente, deben sus moleculas, para alterar, ò modificar los liquidos de nuestros cuerpos, mezclarse intimamente con ellos; pues no ay otro modo, que nos sea conocido, y natural de producir los efectos, que se observan. Que de esta union resulten los diversos movimientos, y secreciones de los liquidos supersluos, y dañossos, es tan evidente, como ella, este es el unico medio, que ay para restituirlo à su natural estado. Es tambien constante, que todas las enfermedades son originadas de particulas cor poreas, que mixtas con nuestros liquidos, alteran su natural textura, de donde se previerten los movimientos naturales, y que estas, ò se comunican con los alimentos, medicamentos, ò ayre, d que los inutiles de ellos, no pudiendo separarsen, à que despues de separadas, se buelven à incorporar con ellos, y que segun su genio, y actividad, assi las ensermedades son mayores, è menotes,

nores, de donde se conoce bastantemente, que el modo de curarlas, ò vencerlas es con otras particulas medicinales, que promuevan, y quiten los obstaculos à su verdadera correccion, y secrecion. Estos son los naturaies, y verdaderos principios, sobre que se debe fundar el modo de obrar todos los medicamentos; pues es cierto, y evidente, que los liquidos, ò solidos de nuestro cuerpo, no pueden ser alterados en sus naturales, ò preternaturales movimientos, y extructuras sin la mixtion, y tropiezo de las moleculas de los medicamentos; porque estos sean de la especie, que fueren, quando se toman interiormente se mezclan en la boca con la saliva, con el exosago, estomago, y intestinos con las limphas, ò liquidos, que continuamente se vacian en aquellas cavidades, y que mediante esta mixtion es precisso confessar, que estos se impregnan, ò disuelven las mo leculas, à substancias de ellos mas proporcionadas, ò solubles; y que estas puestas, y disueltas en movimiento, originan segun extractura en las primeras vias diversos efectos, y al mismo tiempo, que las mas proporcionadas passan à la massa de la sangre por los vassos excretorios, ò venas lacteas, que son los unicos conductos, que tie-

gagaga

nen

nen correspondencia con los vassos sanguiseros; pero si los medicamentos se aplican exteriormente, no tienen otro camino para introducirse, y mezclarse con nuestros liquidos, que los vassos excretorios de la cutis, que terminan en las porosidades de la cuticula. Solo resta dàr una idea del modo, como los medicamentos obran, y en particular los purgantes, que es en donde los que siguen los antiguos, ponen todo su esfuerzo, para probar, que sin disolverse, causan sus efectos.

Los purgantes sean liquidos, sean solidos en sorma de polvos, pildoras, conservas, &c. Quando se toman interiormente es precisso, como yà hemos dicho, que la saliva, que està en la boca, y la limpha de que està irrigado el exosago, se una, y mixtos con ellos passen al estomago, que es la primera cavidad en donde se detienen, que en esta cavidad ay mucha cantidad de limphas, que continuadamente se està n vaciando por los vassos excretorios; està tambien demonstrado, que ay tambien muchos humores excrementicios, no se puede negar, que las paredes de èl está cubiertas, ò basíadas de un humor mucosso, que impide, el que lo acre de los alimentos, y medicamentos, no osendan su tunica nerviossa. Nin-

guno niega, que esta entraña està en un continuado movimieto, que se llama peristaltico, ò ver micular procedido de la diversa positura de sus fibras; los Anotomicos lo manifiestan, luego es precisso convenir, en que el medicamento dentro de èl es movido, y mezclado continuadamente con los humores, que contiene: Que estos humores, ò liquidos, con que se une, son penetrantes, y disolvientes, la actuacion de los alimentos lo tiene enseñado, y assino se puede negar, que estos extraen de los medicamentos purgantes solidos lo mas activo, y proporcionado à su textura, y si son liquidos se incorporan, y unen reciprocamente; y que de esta incorporacion resulte el que los humores contenidos en el estomago, se muevan diversamente, que antes; y que al mesmo tiempo se disuelva, y se pare la mayor parte de la mucosidad, que està pegada à las paredes, los esectos, que observamos en la purgacion, lo dexa sin duda; pues la tunica nerviossa de èl es irritada, y el movimiento de sus fibras, aumentado de modo, que prontamente passa lo contenido en el por el piloro al intestino duodeno, en donde mezclandose nuevamente con la colera, succo pancreatico, y demàs humores, en 44444

èl se origina nueva accion, y reaccion, y assi successivamente en los demás hasta su total evaquacion por seccesso.

De lo dicho se deduce claramente, que actuados los medicamentos purgantes, esto es, que extraydas sus particulas mas solubles, y incorporadas con los liquidos de las primeras vias, producen en ellas irritaciones mas, ò menos violentas, segun son mas, è menos activas, y que en el tiempo de su disolucion, y irritacion, las moleculas mas sutiles, y penetrables, hallandose liquidadas, penetran, d'se introducen por los vassos excretorios del estomago, y intestinos à las venas, que nacen de las glandulas; al mismo tiempo por las venas lacteas, mezclandose con la sangre, y que son llevados por todo el cuerpo, segun la ley de la circulacion, incorporado lo mas sutil de los purgantes con la massa de la sangre, sucede, que mediante la nueva mixtion, movimiento intestino, y circular se preparan, y adaptan muchas partes de ella, para ser separadas en las glandulas del estomago, y intestinos; de modo, que lo especifico de los medicamentos, que llamamos purgantes, depende de la liquidacion, que causa en los humores contenidos en las pri-

meras

meras vias de la irritacion de ella, y del amoldamiento, que origina en la massa de la sangre, para que al tiempo de passar por las glandulas de aquellas entrañas, se separen abundantemente limphas, que evaquadas llamamos sueros. * Confirmasse esto, mediante lo que observamos en el acto de la purgacion, y en los excrementos, que se evaquan; pues lo fecal, que se arroja, sale mas liquido, que estava; lo que subsigue à esto es serosso, y por consequencia separado ultimamente de la massa de la sangre; pues no ay otro liquido, de donde se pueda segregar.

Los rugidos, y dolores, que se experimentan despues de tomado el purgante, provienen del nuevo movimiento, y liquidacion, que los humores reciben de èl, y de la irritacion, que causa en la tunica nerviossa de aquellas partes. La adaptacion, y amoldamiento, que originan en la massa de la sangre, se prueba evidentemente de lo que dexamos referido; esto es, que los liquidos para segregarse en las glandulas, deben antes proporcionarse à las glandulas, para desunirse del todo de la massa de la sangre al tiempo de passar por ellas, y esto no sucederia, si las particulas del purgante no se mezclaran con ella, y la alteras-

sen. Lo que demuestra esto mas evidentemete es; que mediante la aplicacion exterior de los medicamentos purgantes, se purga por el vientre; y esto no puede suceder por otro motivo, que introduciendose por los vassos excretorios, que terminan en la cuticula, en donde se aplicó el medicamento. Las particulas de el las mas sutiles, mezclandose con la sangre, causan en ella la alteracion referida, y en llegando à passar por las glandulas del estomago, y intestinos, se separa lo amoldado por el purgante, cae en su cavidad, liqua lo secal, y irrita la membrana nerviossa, con la qual sucede la expurgacion.

El que lo mas sutil de los medicamentos, passa à la sangre por 'os vassos excretorios de la cutis, los esectos, que se observan en la aplicacion de los medicamentos purgantes, fortificantes, humectantes, vassos, vapores, y otros lo manisiestan; pues no ay, ni se han descubierto otros conduc-

to:, por donde pueda suceder.

Que penetran tambien por los vassos excretotios de la boca, estomago, y intestinos, lo demuestra la prompta confortacion que reciben, los que toman vino generosso, ò otro liquor espirituosso en la boca, ò lo tragan; lo mismo sucede con los caldos nutritivos, que sin aver podido passar à los intestinos, y entrando en las venas lacteas, y de allì por ducto toracico à la vena suclavia, y por la brevedad del tiempo se hallan fortificados. Observasse tambien otra promptitud de esectos en los opiados, en el passo tan prempto de las aguas minerales, en las ayudas nutritivas, que no llegando à los intestinos tenues en donde estàn las venas lacteas, se experimenta alimentar los ensermos por muchos dias. Quien quisiere ver pruebas de esto, vaya à Uvillis, en la descripcion de las primeras vias, à Raymundo Uviensens, descripcion de los vassos del cuerpo humano, à Fanton, en su Anatomia, à Manget, en su Theatro Anatomico, y otros muchos.

En quanto à los vomitos, que son purgantes por vomito, ay esta diserencia, que estos tomados, disueltos, actuados, ò mixtos con los humores contenidos en el estomago; liquidada, y segregada la parte mucossa, que estaba pegada à sus paredes, irritan con tal violencia la membrana nerviossa de èl, y por consequencia se convelen el diafragma, y muscolos del abdomen, de tal modo, que oprimen el piloro, y impidiendo el passo de los humores, à los intestinos, haziendo

los resurgitar, y salir por la boca, que es so que la mamos vomitar: Es verdad, que comunmente no dexa passar alguna parte de los humores, y del medicamento à los intestinos, con lo qual sucede, que despues de vomitar, se hazen algunos cursos, de esto se educe, que la diferencia, que ay entre los vomitos, y purgantes, es, que los primeros siendo mas activos, exercen con violencia sus esectos en el estomago, y los segundos siendo mas venignos, y blandos despues de aver atenuado, y liquidado lo contenido en el estomago, irrita aquella parte blandamente, ò lo precisso à passar por el piloro à los intestinos.

Se debe tambien hazer reflexion sobre la eleccion, ò forma en que se deben administrar los purgantes, y en esto los mas practicos convienen,
que los medicamentos vomitivos, y purgantes
son mejores, mas seguros, y promptos en su operacion, los que se dàn en forma liquida, como se
experimentan todos los dias, que se mandan infundir, ò cocer los purgantes en liquores diversos, para administrar los à los enfermos, y otros
medicamentos, que no se disuelven con facilidad,
se mezclan con sales, y ema de huevo, almendras,
nientes frias, y otros cuerpos, que pongan faci-

ongan racıles les à diso verse, y actuarse en las primeras vias; y de este modo se observa, obren, sin causar daño alguno. Esto es tan cierto, como experimentado por los professores de la medicina en las continua das curaciones, y en particular en la de dolores colicos humorales, que no se hallaba medicamento purgante, solido, y aun liquido en corta cantidad de humedad, y ayudas, que hiziesse efec to, hasta que se empezò à gastar la typssana purgante anticolica, compuesta por quatro libras de suero de sen, una honza de tartaro soluble, y anis, de cada uno media onza, y de manà quatto onzas, administrada à vassos por intervalos de tiempo, todos se purgan; y esto se atribuye à la disolucion, y atenuacion, que las particulas de sen, y manà, adquirieron, mediante el tartaro soluble en la gran cantidad de suero, que diluyendo los humores, y introduciendo en ellos las moleculas sutilissimas de los purgantes, que llevan en sus porosidades, producen los efectos de purgar, sucediendo lo contrario con los medicamentos purgantes, que no van en esta forma. De lo dicho me parece, pueden conocer los Medicos aplicados, y Pharmaceuticos, que todo lo que dize Viña buru, y su aprobante de los purgantes, y sus modddddd dos

dos de obrat, nace de su total ignorancia, y ninguna aplicacion en la Pharmacia, por no tener el verdadero conocimiento de las primeras vias, y demàs partes, que componen el cuerpo humano, para saber como obran los medicamentos purgantes, y demàs medicamentos, y ser ignorante, y no saber los efectos, que causan las partes, de que se componen, que es lo que las haze malignas, como se les aumenta el efecto provechos-

so, y se les corrige lo dañosso.

Que con saber sus quatro elementos, qualidades, virtudes ocultas, facultades, temperamentos, terminos de naturaleza simphatia, antiphatia, atracciones, substancias tenues, crassas, sabores, colores, olores, sentidos, dureza, blandura, aspereza, lissura, y otros terminos incomprehensibles, siendo ambos vanos, insuficientes, y dañossos, en la Pharmacia, suponiendo los medicamentos malignos, por venignos, y venignos, por malignos, y ambos no saber, como se prepara un medicamento, fundados en sus quatro preparaciones de Mesue, pues definen la preparacion en reprehension de malicia, y adicion de virtud, suponiendo, que es vigorada la escamonea ò reprimida su malicia con la adicion de la rossa, y sandalos, y los

tamarindos con las macias, el agarico con la mixtion del cantuesso, y acoro, imaginando, que con esta mixtion obra el agarico en la cabeza, y con la mixtion del traxacon, espica, y indivia en el higado, con el tomillo, y hyssopo en el pecho, y en suma reducir todo lo que se enseña por su -Cartilla, y dichas quatro preparaciones, destruit medicamentos, triturando, cociondo, lavando, y infundiendo sin regla, y arte Pharmaceutico; pues la trituracion dividen en gruessa, mediocre, y subtil, sin saber, como obran los medicamentos, como antes tengo probado, y llaman preparacion · laustion, y torrefaccion por elixacion, la mutricion por lavacion; pues todo lo que asseguran sobre las quatro preparaciones, es tan diminuto, de modo, que mas sirve à los principiantes de con fusion, que de enseñanza; pues todos los Medicos doctos, y Pharmaceuticos, no ignoran que por la ustion, que segun Mesue, se le dà à la Caparrossa, que llama preparación, es destruyda de todas sus partes activas, y principales, como son el espiritu accido, azeyte, ò espiritu corrosivo, flema, y que no supo extraer, y dividir los cinco principios, de que se compone dicha caparrossa, y que le es indispensable al verdadero Pharma-2 ccuceutico, en los tiempos presentes el saber, como se extraen dichos cinco principios, respecto de que todos los dias lo están pidiendo los Medicos, como es la slema, el espiritu accido, el azeyte, ò espiritu corrosivo, la sal, y el caput mortuum, que es la tierra, ò caporrossa calcinada, y la misma paridad le corresponde al cuerno de Ciervo, pues lo calzina Mesue, teniendo por preparacion, llamandole, se haze mas penetrante por la ustion, siendo destruydo de su espiritu volatil, sal volatil, que son muy necessarios, y precissos en la medicina, y nose pueden lograr sus modos de preparar, y extraer por las preparaciones de Messue.

Llaman lavacion la nutricion; pues haziendo un cocimiento de los mas aromaticos, llamando ellos graduacion, sin hazerse cargo, de què partes se componen los aromaticos, destruyendo de todas sus partes principales; hazen una inbibicion en el accivar sin pies, ni cabeza, ni sundamentos Pharmaceuticos, y en suma confunden la labacion con la inbibicion, nutricion, y humetacion; preparaciones todas diversas, y al mismo tiempo son mas los medicamentos, que se usan, sin labarlos, que labados, como todas, ò las mas

simientes, flores, frutos, ò hojas, leños, &c. Y que Mesue, tuvo poco fundamento en mandar lavar la simiente de hortigas; porque no quema la garganta, ò partes, por donde passa, siendo cierto, que esta simiente no tiene la virtud caustica, y lo mismo en la lavacion de la laca, para separarle la parte purgante de la aperitiva, siendo experimentado, que este simple no tiene tal virtud purgante, y que con la lavacion se le quita lo mas soluble, y queda lo inutil; lo mismo sucede en la lavacion de lapislazuli. Debesse tambien tener presente la advertencia de Mesue, de que no se lave el diente del Leon, ni la endibia, que son especies de chicorias, pues se les quita la virtud, que la tienen en la superficie, lo que es incierto; de esto se conoce, quan poco conocimiento tubo Mesue, de los simples, y de las partes, ò substancias, en que consista su virtud; pues à unos los lava, y les quita lo mas activo, y à otros no los lava, aunque no pierda nada de su virtud, quedando de manisiesto, que en estas, y las demàs preparaciones en el modo de hazerlas, es precisso reformar la mayor parte de lo que dize, que es lo que los verdaderos Pharmaceuticos, executan en los tiempos presentes, y no como Viñaburu, y su aprobante, oponien-

niendosen à todos los experimentos, razones, y demonstraciones phisicas, con que se explican los mas p'enomenos naturales, sin aver estudiado, que los Cànones, y preparaciones de Mesue, que se reducen à unos conceptos methaphisicos, y indemonstrables, que ellos mesmos no son capazes de entender, huyendo del estudio precisso, y necessario, y experiencias, y gastos, que se requieren, de lo que demuestran, y han demonstrado los trabaxos modernos en beneficio de la salud publica; por lo que te suplico amigo Viñaburu, con aprobante, que necessitais ambos, primeramente aplicaros, para ser verdaderos Boticarios en los tiempos presentes, al conocimiento de los simples; yà sean vegetables, animales, y minerales, y despues faber de las experiencias hechas por autores fidedignos, los efectos, que causan las partes, de que constan, en quales de ellas reside lo essencial de su actividad, que es lo que las haze malignas, ò venignas, como se les aumenta el efecto provechosso, como se las quita, y corrige lo dañosso, ò maligno, con que operaciones, mestruos, y artificios se separan las particulas puras de las impuras, què efectos causan unas, y otras divididas, de què modo administradas, ò aplicadas interior, ò exte-

riotmente alteran nuestros liquidos, y solidos, para causar sus efectos: Estas, y otras muchas cosas son las precissas, è indispensables para ser verdadero Boticario, en los tiempos presentes, y para esto os es precisso comar los principios del Doc tissimo Lemeri, y de la Pharmacopea de Palacios, quienes os expressan con toda indibidualidad, para poner en execucion toda variedad de operaciones, que todos los dias están pidiendo los Medicos, y para el logro de ellos, os es precisso comprar todo genero de instrumentos, como es retortas, recipientes, matrazes, vassos sublimatorios, evaporatorios, cucurbitas, alquitaras, crissoles, y otros muchos instrumentos para executar las operaciones del Antimonio, como es el extraher su manteca, su Cinabrio, Mercurio de vida, Bezoar mineral, panacea antimonialiel Zufre, antimonio, &c. Y assi mismo la variedad de operaciones del Mercurio, y demàs minerales, que por instantes piden los Medicos, el saber, como se extrahe el azeyte de succino negro, y blanco, su sal volatil, el espiritu del cuerno de Ciervo, su sal volatil, el de Vivoras, Cranco humano, hollin, y otras infinitas operaciones, que todos los dias nos piden los Medicos, apartando de las preocupacio-

nes de los Canones de Mesue, que son reglas falazes, y de ninguna utilidad para la salud publica. * Por lo que podias intitular tu Cartilla, assi como le poncs Cartilla Pharmaceutica, Chimico, Galenica, en la qual se trata de las diez consideraciones de los Cànones de Mesue, y algunas definiciones Chimicas, para util de la juventud; Cartilla, no Pharmaceutica, ni Chimica, ni Galenica, en la qual se trata de las diez inconsideraciones, y ningunas definiciones para alucinar, y ningun util

de la juventud.

Por lo que suplico à los señores Diputados del Reyno de Navarra, pongan la consideracion en un punto tan delicado, como es en beneficio de la salud publica, que los que exercen la medicina, o se aplican en adelante à ella, cumplan lo dispuesto por leyes de dicho Reyno, pues es constante, y manisiesto, que ninguno de los tres brazos, Medicina, Pharmacia, y Cirugia, aprovechan el tiempo en adquirir con perfeccion dicha profession, pues es notorio, que con un cartapacio, que estudian, no siendo del caso, como oracion de ciego, no teniendo experiencia alguna, passan muchachos desbarbados en perjuyzio de la salud publica, y que los mas Boticarios, que estàn con: duciducidos en este Reyno, no pueden cumplir con su obligacion en los tiempos presentes, respecto de que necessitan mucha variedad de instrumentos, y muchos mas generos, que en los tiempos passados, respecto de que las conducciones, son cortas, y se les paga en mala especie, y no pueden tener caudal, para executar la mucha variedad de operaciones Chimicas, que todos los dias les piden los Medicos; por lo que es muy necessario, y precisso para la salud publica, que los dichos senores Diputados del Reyno, reflexionen sobre esta materia, por quanto por las Visitas del Proto-Medico, no se experimenta remedio, ò providencia alguna; pues es notorio, y manifiesto, que se mantiene Botica en Mendigotria, San Martin, Ujue, Arguedas, y otros Pueblos de este Reyno, que no les dan, ni para comer, y en suma es impossible, que puedan cumplir con su obligacion. los que estàn reducidos à las Conducciones en la forma, que estàn en los tiempos presentes, &c.